

## II Coloquio

Sábado 11 de Agosto de 2007

### **LAS RELACIONES DE CONEXIDAD CONTINGENTE QUE EL PSICOANÁLISIS PROCESA CON LA CIENCIA Y LA CULTURA**

**GRACIELA CORRAO**

**Mayéutica, Institución Psicoanalítica**

Buenos días a todos, les voy a leer una cita de Heidegger que es la que orienta mi trabajo y dice: “la poesía es la fundación del ser por la palabra”. Agradezco a los integrantes de la Sección Extensión y al Consejo Directivo por esta invitación al acto de escritura, que como tal, es el acto de aproximarse a la experiencia sobre la que se escribe, y que lleva consigo la intención de comprender. Invitación generosa a un coloquio, y creo que no está de más recordar que coloquio significa conversar, reunión a la que se convoca a un número limitado de personas para que debatan un problema, sin que necesariamente haya acuerdo. Digo que es una invitación generosa, porque si bien hay un tema que ciñe, a su vez da un grado de libertad para discurrir sobre los aspectos que nos tienen tomados. Recordé un dicho de mi abuela que dice “de la abundancia del corazón habla la lengua”.

Si el psicoanálisis en extensión tiene que ver con la formación permanente del analista, la enseñanza y la transmisión del psicoanálisis, la extensión en psicoanálisis trata de sus relaciones con las ciencias, las artes, es decir con la cultura. De modo tal que sobre ambas, junto con el análisis en intensidad, se sostiene su continuidad y su vigencia. Ciencia, arte y psicoanálisis, cada uno en su campo, en ocasiones celebran un encuentro, logran conexiarse. Hallé esta palabra en el diccionario que significa contraer amistades. Conexidad o paseo intertextual, como propone Roberto Harari en su libro “Polifonías, del Arte en Psicoanálisis”. Un encuentro, decía, que produce un bienvenido bienestar, licuando en parte el inevitable malestar que nos evoca al de la cultura.

¿Cómo garantizar la vigencia del psicoanálisis sin banalizarlo? ¿Cómo no caer en el psicoanálisis aplicado? “Aplique” es aquello que se coloca sobre otra superficie, da la idea de sobrepuesto, cortado por la línea de puntos, dando la idea de lo prefigurado, lo ya listo para usar. Cuya idea soporte sería el psicoanálisis como una cosmovisión, a partir del cual todo podría ser interpretado. El psicoanálisis debe cuidarse de padecer de aquello mismo que denuncia, de no aplicar su doctrina dentro del mismo campo produciendo el indeseado efecto ortopédico cuando se deforma en psicología.

En “La juventud de Gide...” leemos –en los Escritos– “el psicoanálisis solo se aplica en sentido propio como tratamiento, y por lo tanto a un sujeto que habla y oye”. ¿Qué habrá querido decir Lacan con “sentido propio”? El término “aplicar” tiene otra acepción diferente a la ya mencionada, y quizás sea ésta la que valga para la cita, y es “poner en práctica”. Podríamos, sin embargo, llegar a la conclusión de que el psicoanálisis no se puede aplicar porque no es una técnica, ya que la única regla en un análisis es la asociación libre, siendo su condición el tomar uno por uno cada caso, reinventándolo cada vez.

Volviendo al tema del arte, la explicación o la interpretación o explicación de una obra marca un peligro para ella y también para el psicoanálisis, cuando se intenta analizar por su intermedio al artista. De lo que se trata en realidad, es de dejarse atravesar por la obra con el fin de que pueda producirse un efecto de escritura si tocara un real.

Extraje de la lectura del libro “Polifonías...”, que ya mencioné, algunos términos que orientan la posibilidad de establecer relaciones de conexidad, y son algunos de los utilizados por su autor al poner en acto dichas relaciones. Por ejemplo: incorporar, importar, rescatar, emparentar, servirse, involucrar, apelar reconceptualizando polifónicamente. Y algunos sustantivos como: apólogo, encuentro atendible, ensamble, símil.

Pasaré ahora a otro planteo. Si bien el psicoanálisis no es sin la ciencia y sin el arte, se encuentra más cerca de este último. Y más precisamente de la poesía, en cuanto a la posición subjetiva en juego y al trabajo con el lenguaje. Mas no en el sentido de que el analista deba ser poeta, es decir, que diga algo bello. Puedo decir y quizás también puedo afirmarlo. *Poietos* en griego significa agricultor, y *poiesis* sembrar y cosechar, sacar lo que está oculto. O dicho poéticamente: hacer hablar al silencio.

El psicoanálisis se aleja de las ciencias en la medida en que pretenden la coaptación del conocimiento al objeto, es decir, dar una versión literal. Como dice

Claude Rabant en su libro “Clins”, “las ciencias demandan por la paz de los sentidos”. Ante un universo atiborrado de significaciones nuestra disciplina es garante de la falta. El discurso de la ciencia tiende a la verificación de lo que ya conoce e insiste en que el mundo quepa en el lenguaje, es adepto al concepto y no quiere pasar por la división subjetiva.

¿Qué puede aportar el saber del artista al saber-hacer del analista? El poeta labora en lograr novedosas relaciones entre cuestiones dispares, quiere sugerir. Busca dimensiones no habituales del lenguaje, rigiéndose por el principio económico del laconismo. Esto es, no decir demasiado para no anular el efecto de verdad y la agudeza, incidiendo, penetrando, y así rescatando el carácter alusivo, evocativo, en tanto el significante no significa mas que lo que el sujeto le haga decir. Este tratamiento que va en contra de la palabra constituida, convencional, de la significación congelada, nos emparenta. No obstante, lo que hace diferencia entre el arte y el psicoanálisis -el cual es definido por Lacan como un rodeo práctico para sentirse mejor- es que, aunque suene un poco fuerte, el arte, en un sentido, no sirve para nada, en la medida que va mas allá de lo pragmático. A partir de una frase que dice Freud “en el mar nunca habrá agricultores”, pensé ¿dónde localizar al analista? Al igual que el poeta, ambos habitan en el límite con lo indecible, que pulsa y comparte la cualidad de un tiempo anterior al lenguaje, ese reducto anterior como tiempo lógico. Sobre este enigma del origen, dice Diderot “ya estabas aquí antes de entrar, y cuando salgas no sabrás que te quedas”.

Cuando la pulsión inunda el lenguaje lo desnuda, lo desviste de sentido. Y el lenguaje muestra su constitución, devela el momento donde el Otro estaba por presentarlos -al lenguaje y ala pulsión- y hacer su composición, cuando la voz se adorna con palabras.

Este planteo se sustenta en el recorrido conceptual que realizara Lacan, cuyo interés y orientación se dirigió de la verdad a lo real, de lo inconsciente a la pulsión, y como consecuencia de eso, del sentido al sonido, y de la homonimia a la homofonía.

No somos dueños del lenguaje por guardar éste una relación harto sensible con la pulsión. El hombre se la pasa intentando transmitir el modo en que algo es vivido. Tanto el poeta como el analista, se ponen a disposición del lenguaje tolerando lo azaroso en el umbral del vacío. El lenguaje, quizás sea la mayor creación poética de la humanidad, aunque al hombre le cueste su exilio.

Para finalizar elegí alguna de esas frases que me hubieran gustado escribir y que acompañaban este trabajo. Una es de Octavio Paz, que dice:

*“la poesía siempre tendrá con ella el espíritu de balbuceo del hombre”.*

Y de Roberto Juarroz:

*“el lenguaje conserva de algún modo el tinte, el aura de la expresión original de aquel seno, o reducto, o espacio anterior al lenguaje”.*

Y extraje unos versos de varios poemas de Roberto Juarroz, que espero me disculpen, aunque hay una idea de que uno escribe un solo poema a lo largo de toda la vida. Así que yo extraje algunos versos de distintos poemas que tienen que ver con el tema de hoy, con los distintos registros del lenguaje -o por lo menos me pareció a mí-:

*“Una palabra está allí  
el miedo está detrás de la palabra  
el gesto está adelante  
y alrededor está el silencio  
como un ropaje demasiado ajustado”.*

*“Desbautizar el mundo  
sacrificar el nombre de las cosas  
para ganar su presencia  
el mundo es un llamado desnudo  
una voz  
y no un nombre  
una voz con su propio eco a cuestas.”*

*“Existe un alfabeto del silencio, pero no nos han enseñado a deletrearlo”*